



Alerta por 628 intentos de suicidios de mujeres en Cali

Autoridades impulsan una política pública para enfrentar el problema desde lo social.

Margarita* no dudó en ingerir gran parte de un frasco de tranquilizantes. La contadora pública, de 28 años, había mostrado señales de depresión durante casi un mes.

Su situación afectiva era lo que más la aquejaba y a esa depresión se sumaba un elevado nivel de estrés por su trabajo.

Afortunadamente no murió y hoy, con el apoyo de sus familiares y terapias psicológicas, trata de salir adelante.

Casos como el de ella forman parte de los 1.013 intentos de suicidio que registró la Secretaría de Salud de Cali entre enero y agosto de este año, una cifra preocupante para las autoridades sanitarias, pues el 62 por ciento de esos casos (628) corresponde a mujeres: casi dos de cada tres.

Esto quiere decir que, en promedio, una mujer caleña intentó quitarse la vida cada nueve horas y media. Y peor aún, el 29 por ciento de ellas fueron jóvenes entre los 15 y los 19 años.

Durante el 2016, según cifras de la Secretaría de Salud de Cali, se registraron 779 intentos de suicidio. Y de estos, el 70 por ciento (544) fueron protagonizados por mujeres. Lo anterior indica que cuando se haga el cierre a diciembre de este año, las cifras del 2017 serán mucho más altas que las del año anterior.

Un estudio del Instituto Nacional de Salud (INS) reporta que el 5 por ciento de las mujeres en todo el país intentaron suicidarse en el transcurso de sus vidas, frente a un 3,9 por ciento de los hombres. Lo que muestra que los intentos de suicidio por parte de las mujeres caleñas frente a los hombres estaría muy por encima de la media nacional.

Según el INS, el intento de suicidio en Colombia tiene una prevalencia similar a la de otros países; la población con mayor riesgo está ubicada entre los 16 y los 21 años. El mismo estamento nacional señala que el suicidio es considerado un problema de salud pública grave y creciente a nivel mundial, pues se encuentra entre las tres primeras causas de muerte en las personas con edades entre los 15 y los 44 años.

A su vez, en esta ciudad, el número de consultas médicas por patologías mentales es elevado. En el 2016, la Secretaría contabilizó 124.120 consultas médicas. De ese número,



Sala de Prensa

26.996 fueron por causa de la depresión y la ansiedad, esta última como una respuesta al estrés.

Con este panorama, la Secretaría decidió impulsar con la Universidad del Valle la formulación de la Política Pública Municipal de Salud Mental y Convivencia Social, que involucre no solo factores del ámbito clínico, sino los que se generan en escenarios sociales, como el hogar, el trabajo, el colegio o la universidad. Así lo explicó Maritza Isaza, del área de Salud Mental y Convivencia Social en el municipio.

Según la Secretaría, de las 124.120 consultas por casos de salud mental, se encuentran como principales causas trastornos mentales, nerviosos o por abuso de sustancias alucinógenas, que ocasionan cuadros patológicos de ansiedad y depresión, que pueden ser factores de riesgo y desencadenan problemas asociados a comportamientos violentos hacia otros. Es en este punto donde se podrían registrar homicidios, maltratos intrafamiliares, violencia sexual o lesiones autoinfligidas.

La violencia de género es uno de los factores que más afectan la salud mental entre los caleños y fue la causa de trastornos neuróticos y de estrés entre 3.882 personas, entre enero y agosto de este año. “De ese monto, el 79 por ciento se presentó en mujeres”, dijo la funcionaria Isaza.

Por cada hombre en Cali hay tres mujeres que van al médico por algún problema mental. “En Cali no deberíamos tener más psiquiátricos. Cali necesita atención en temas de salud y espacios de ayuda”, dijo Isaza.

En el segundo semestre empezó un contrato entre la Secretaría y Univalle por unos 200 millones de pesos para el diseño de una Política Pública de Salud Mental. La ciudad, claramente, la necesita.

* Nombre cambiado